

# Expectativas relacionadas con el alcohol en adultos y adolescentes: Semejanzas y diferencias

## *Alcohol-related expectancies in adults and adolescents: Similarities and disparities*

REBECCA L. MONK\*, DEREK HEIM\*.

\*Edge Hill University, U.K.

### Resumen

El propósito de este estudio es contrastar las expectativas sobre los efectos del alcohol entre estudiantes y no-estudiantes, y explorar las diversas cogniciones relacionadas con el alcohol en una muestra estudiantil más amplia. Los participantes (n = 549) son estudiantes de bachillerato (estudios superiores, habitualmente cursados entre los 15-18 años), estudiantes universitarios (estudios habitualmente cursados entre los 18-22 años) y empleados profesionales (oficinistas menores de 50 años) que completaron los cuestionarios en su lugar de trabajo o estudio. En general, los estudiantes de bachillerato tuvieron expectativas positivas más altas que los estudiantes universitarios u oficinistas. No obstante, no todas las subcategorías de expectativas cumplieron este patrón. Respecto de sus cogniciones relacionadas con el alcohol, los grupos de participantes de edades similares mostraron similitudes en algunos aspectos y diferencias en otros. Igualmente, los grupos de participantes de edades dispares tenían algunas cogniciones similares relacionadas con el alcohol, por ejemplo, en las expectativas sobre la reducción de estrés. Con frecuencia, las investigaciones homogeneizan a los estudiantes como un subgrupo específico de esta población; este estudio subraya que esto puede ser demasiada simplificación. Además, el enfoque casi exclusivo sobre grupos estudiantiles en este campo de investigación también puede ser una equivocación, dada la diversidad en los resultados hallados entre estos grupos.

*Palabras clave:* Alcohol, Expectativas sobre los efectos, Edad, Experiencia vital.

### Abstract

This study aimed to contrast student and not student outcome expectancies, and explore the diversity of alcohol-related cognitions within a wider student sample. Participants (n=549) were college students (higher education-typically aged 15-18 years), university students (further education-typically aged 18-22 years) and business people (white collar professionals <50 years) who completed questionnaires in their place of work or education. Overall positive expectancies were higher in the college students than in the business or university samples. However, not all expectancy subcategories followed this pattern. Participant groups of similar age were therefore alike in some aspects of their alcohol-related cognitions but different in others. Similarly, participant groups whom are divergent in age appeared to be alike in some of their alcohol-related cognitions, such as tension reduction expectancies. Research often homogenises students as a specific sub-set of the population, this paper highlights that this may be an over-simplification. Furthermore, the largely exclusive focus on student groups within research in this area may also be an oversight, given the diversity of the findings demonstrated between these groups.

*Palabras clave:* Alcohol, Outcome Expectancies, Age, Life Experience.

*Recibido: Diciembre 2014; Aceptado: Abril 2015*

#### Enviar correspondencia a:

Rebecca Monk, Department of Psychology, Edge Hill University, St Helens Road, Ormskirk, L39 4QP, U.K.  
Correo electrónico: monkre@edgehill.ac.uk

**E**n el Reino Unido, está legalmente permitido consumir alcohol a los 18 años. Por lo tanto, es posible que los menores tengan insuficiente experiencia con el consumo de alcohol como para informar sobre sus creencias relacionadas con el mismo. Por lo tanto, la dependencia excesiva de muestras estudiantiles en los estudios sobre el alcohol puede dar resultados no necesariamente reflejados por muestras de mayor edad más experimentados con el consumo de alcohol. Además, la variabilidad de experiencias entre los estudiantes también puede ser causa de las diferencias en sus cogniciones. Es más probable que cualquier consumo de alcohol entre estudiantes de bachillerato variará de manera importante en comparación con el consumo de universitarios que pueden beber alcohol legalmente. Es mucho más común entre estudiantes menores de 18 años beber en parques y en casa (Honest, Seymour, y Webster, 2000). Por otro lado, el consumo de alcohol en lugares con licencia para ello es más común para estudiantes mayores de edad, pero menos probable para los que cursan bachillerato (cf. Roe y Ashe, 2008). Estudios basados únicamente en muestras estudiantiles, o en grupos individuales de estudiantes (de bachillerato o de la universidad, en lugar de ambos), pueden, por lo tanto, incorrectamente homogeneizar las cogniciones relacionadas con el alcohol.

Las expectativas sobre los efectos -las consecuencias esperadas del consumo de alcohol (Reich, Below, y Goldman, 2010)- juegan un papel consolidado en la decisión de beber o abstenerse (Brown, Goldman, Inn y Anderson, 1980; Goldman, 1994). No obstante, en una revisión sistemática de la literatura sobre este campo, Monk y Heim (2013c) encontraron que el 79% de los estudios identificados se basaron en muestras estudiantiles. Pocos estudios sugieren variaciones relacionadas con la edad en cuanto a las cogniciones relacionadas con el alcohol (cf. por ejemplo, Leigh y Stacy, 2004). La dependencia excesiva de estudiantes en estos estudios puede, no obstante, ocultar dichas variaciones y limitar el éxito de intervenciones que han de ser sensibles a los contextos personales y sociales cambiantes que conforman el uso de sustancias (Davies, 1997). Por consiguiente, este estudio intenta usar una población más amplia para evaluar las expectativas relacionadas con el alcohol con el fin de valorar semejanzas y diferencias que pueden aclarar mejor nuestro entendimiento de las cogniciones relacionadas. Específicamente, participaron estudiantes de bachillerato, estudiantes universitarios y oficinistas. Se esperaba que las expectativas positivas (Leigh y Stacy, 2004) serían más altas entre los estudiantes que entre los participantes no-estudiantes mayores.

## Método

### Participantes

Se evaluaron las respuestas de 549 participantes que beben alcohol (63% mujeres, 87% británicos de origen caucásico) de empresas/oficinas en el Reino Unido ( $n = 146$ ,

$M = 35,63$ ,  $SD = 9,24$ ), escuelas de bachillerato ( $n = 264$ ,  $M = 17,61$ ,  $SD = 3,20$ ) y universidades ( $n = 146$ ,  $M = 20,22$ ,  $SD = 3,68$ )<sup>1</sup>.

### Procedimiento y medidas

Después de las aprobaciones éticas, se distribuyeron cuestionarios en formatos impreso y electrónico a escuelas de bachillerato, universidades y empresas que habían autorizado la participación de sus estudiantes/oficinistas. Este acercamiento se usó para incrementar la participación (Evans y Mathur, 2005; Schleyer y Forrest, 2000) y la flexibilidad (Sheehan y McMillan, 1999). Esta metodología ha tenido éxito en estudios anteriores (e.g., Kypri, Saunders, y Gallagher, 2003). También se observó que las respuestas no diferían con respecto al uso de cuestionarios impresos o electrónicos (Kypri, Saunders, Williams, McGee, Langley, Cashell-Smith y Gallagher, 2004; Miller, Neal, Roberts, Baer, Cressler, Metrik, y Marlatt, 2002). Cada Cuestionario de Expectativas sobre los efectos del alcohol (Leigh y Stacy, 1993) valoró expectativas positivas y negativas en una escala tipo Likert de 6 puntos (donde 1 = *ninguna probabilidad de que ocurra*, y 6 = *seguramente ocurrirá*). Para los fines de este estudio, estas expectativas sobre los efectos se evaluaron en términos de expectativas sobre los efectos del alcohol positivas (Alfa de Cronbach = 90) y negativas (Alfa de Cronbach = 82) acumulativas. También se evaluaron subcategorías estandarizadas según el análisis factorial de Leigh y Stacy (1993).<sup>2</sup> El cuestionario también tenía preguntas demográficas y sobre consumo de alcohol. Según recomendaciones (McAllister y Davies, 1992), este era el último ítem del cuestionario. Los cuestionarios fueron distribuidos y completados en el campus en horario lectivo de los estudiantes universitarios/ de bachillerato o en horario laboral de los oficinistas. Al repartirlos, se pidió a los participantes que completaran su cuestionario individualmente antes de devolverlos.

## Resultados

### Análisis preliminar

Comparaciones demográficas (Tabla 1) revelaron que la gran mayoría de los participantes eran británicos de origen caucásico, y que había más mujeres que lo que se atribuiría

1 En el Reino Unido, "college" (traducido por "bachillerato") es un sistema de educación superior que sigue la escolarización obligatoria. A este nivel, los estudiantes suelen tener entre 15-18 años. Los estudios universitarios como educación avanzada sigue dicho nivel de bachillerato. Los estudiantes universitarios en el Reino Unido suelen tener entre 18-22 años.

2 Dichas subcategorías fueron las siguientes, y todas mostraron una consistencia buena: Positivo Socialización (Alfa de Cronbach = 0,88), Diversión (Alfa de Cronbach = 0,89), Reducción de estrés (Alfa de Cronbach = 0,69), sexo (Alfa de Cronbach = 0,78), Negativo Social (Alfa de Cronbach = 0,84), Emocional (Alfa de Cronbach = 0,71), Físico (Alfa de Cronbach = 0,71), Cognitivo/Rendimiento (Alfa de Cronbach = 0,76).

Tabla 1. Comparaciones demográficas y sobre el consumo de alcohol entre grupos de participantes.

	Grupo de participantes			Estadística x <sup>2</sup> / f
	Oficinistas	Estudiantes universitarios	Estudiantes de bachillerato	
<b>Datos demográficos</b>				
Sexo (% Mujer)	52	69	63	35,85***
Etnia (% británicos de origen caucásico)	85	88	87	642,63***
Edad (Media)	35,63 (9,24)	20,22 (3,68)	17,61 (3,20)	496,78***
<b>Consumo de alcohol</b>				
Actitudes hacia el consumo de alcohol	3,43 (0,75)	3,61 (0,66)	3,70 (0,83)	25,98***
Actitudes hacia la embriaguez	2,70 (0,94)	3,30 (0,89)	3,41 (0,98)	68,26***
Frecuencia de consumo de alcohol	4,28 (1,52)	4,47 (1,43)	3,74 (1,37)	13,40***
Frecuencia de intoxicación	2,32 (1,23)	3,85 (2,88)	3,22 (1,54)	22,44***
Cuantía de consumo	2,19 (1,42)	4,68 (1,75)	3,83 (2,05)	68,25***

Nota. \*\*\*  $p < .001$

Tabla 2. Medias (desviaciones estándar) de las puntuaciones de expectativas sobre los efectos del alcohol estandarizadas entre grupos de participantes.

	Grupo de participantes		
	Oficinistas	Estudiantes universitarios	Estudiantes de bachillerato
<b>Puntuaciones Expectativas Positivas</b>			
Socialización	3,86 (0,74)	4,20 (0,78)	4,35 (0,88)
Diversión	4,07 (0,69)	4,49 (0,76)	4,51 (0,88)
Sexo	3,56 (0,93)	3,73 (1,07)	3,85 (1,33)
Reducción de estrés	1,90 (0,41)	2,00 (0,48)	2,12 (0,65)
<b>Puntuaciones Expectativas Negativas</b>			
Social	2,03 (0,99)	2,30 (1,05)	2,43 (1,14)
Emocional	2,58 (0,85)	2,60 (0,85)	2,47 (1,34)
Físico	3,38 (0,91)	3,35 (0,90)	3,17 (1,12)
Cognitivo	3,81 (0,85)	3,99 (0,87)	3,66 (0,99)

a la casualidad. Aunque hubo proporcionalidad en cuanto al sexo entre los oficinistas ( $p > .05$ ), habían significativamente más mujeres que hombres entre los estudiantes universitarios ( $p < .001$ ) y de bachillerato ( $p < .001$ ), quizás debido a que más mujeres que hombres cursan estudios superiores en Inglaterra (Usher y Medow, 2010). También se detectaron diferencias entre la cuantía y la frecuencia de consumo de alcohol, frecuencia de embriaguez y actitudes hacia consumo de alcohol y embriaguez (Tabla 1). Ambas muestras de estudiantes de bachillerato y universitarios reportaron consumir alcohol en mayores cantidades ( $p < .001$ ), una mayor frecuencia de embriaguez ( $p < .001$ ) y actitudes más positivas hacia el consumo de alcohol ( $p < .001$ ) y embriaguez ( $p < .001$ ) que la muestra de oficinistas. Los oficinistas ( $p < .001$ ) y los estudiantes universitarios ( $p < .001$ ) también reportaron un consumo de alcohol más

frecuente que los estudiantes de bachillerato, mientras que el consumo de alcohol de los estudiantes universitarios y los oficinistas no mostraron diferencias en cuanto a frecuencia ( $p > .05$ ). No hubo diferencias entre las actitudes hacia el consumo de alcohol ( $p > .05$ ) y embriaguez ( $p > .05$ ) entre estudiantes de bachillerato y universitarios.

### Análisis principal

Con el fin de asegurar puntuaciones mínimas y máximas consistentes para cada subcategoría, las puntuaciones de los participantes respecto de sus expectativas fueron estandarizadas como una puntuación media. La Tabla 2 muestra estas puntuaciones medias y las desviaciones estándar sobre los efectos del alcohol en general para los participantes, con sus puntuaciones en las subcategorías. Otros análisis de estas cogniciones fueron hechas usando una serie de ANOVA factoriales y análisis post hoc, como muestras independientes *t*-tests con  $p = .01^3$  ajustadas.

Se realizó un ANOVA factorial 3 (grupo participante: estudiantes de bachillerato, estudiantes universitarios, y oficinistas) x 2 (expectativa: positiva o negativa) de diseño mixto (omisión de coeficiente de esfericidad, implementación de corrección de Greenhouse-Geisser). Esto resultó en un efecto principal significativo de expectativa ( $F(1, 542 =$

3 Mientras que se requiere ajustar por errores para controlar la posibilidad de errores de tipo I, ajustes tradicionales de Bonferroni para comparaciones múltiples pueden ser demasiado severos (Nakagawa, 2004; Tabachnik, B. G. y Fidell, 2001) y consecuentemente aumentar la posibilidad de errores de tipo 2. Además, la intercorrelación entre variables independientes y dependientes hace que las correcciones de Bonferroni sean particularmente inadecuadas (Sankoh, Huque y Dubey, 1997). Por lo tanto, se adoptó una corrección de 0,01. Estudios previos han preferido usar métodos de corrección de errores similares en lugar de las correcciones de Bonferroni excesivamente conservadoras (e.g. Adams, 2007; Montgomery, Fisk, Newcombe y Murphy, 2005).

126,23,  $p < .001$ ,  $Eta^2 = 0,19$ ) que mostró que los efectos positivos se juzgaron significativamente más probables que los efectos negativos. También resultaron un efecto principal significativo del grupo participante ( $F(2, 542) = 6,85$ ,  $p < .01$ ,  $Eta^2 = 0,03$ ) y una interacción significativa bidireccional entre grupo participante y expectativa ( $F(2, 542) = 126,23$ ,  $p < .001$ ,  $Eta^2 = 0,08$ ). Los análisis post hoc indicaron que no hubo diferencias en las expectativas negativas entre los grupos participantes ( $p > .05$ ). Por otro lado, las expectativas positivas fueron más altas en los estudiantes de bachillerato que en los oficinistas ( $t(354,33) = 3,55$ ,  $p < .001$ ) y los estudiantes universitarios ( $t(399) = 6,37$ ,  $p < .001$ ). No obstante, no hubo diferencias significativas en las expectativas positivas entre los oficinistas y los universitarios.

Dados estos resultados preliminares, se realizaron otros análisis para evaluar las expectativas positivas en términos de subcategorías (socialización, diversión, sexo y reducción de estrés). Se realizó un ANOVA factorial 4 (expectativa positiva: socialización, diversión, sexo y reducción de estrés) x 3 (grupo participante: estudiantes de bachillerato, estudiantes universitarios, y oficinistas) de diseño mixto (omisión de coeficiente de esfericidad, implementación de corrección de Greenhouse-Geisser). Esto resultó en efectos principales significativos de expectativas ( $F(3, 1464) = 1017,98$ ,  $p < .001$ ,  $Eta^2 = 0,68$ ) y grupo participante ( $F(2, 488) = 15,18$ ,  $p < .001$ ,  $Eta^2 = 0,06$ ), con dichos resultados cualificados por una interacción significativa bidireccional entre expectativa positiva y grupo participante ( $F(6, 1464) = 21,91$ ,  $p < .05$ ,  $Eta^2 = 0,02$ ). Una serie de otros análisis post hoc mostró que las expectativas sociales positivas fueron significativamente más respaldadas por los estudiantes de bachillerato ( $t(337,13) = 6,04$ ,  $p < .001$ ) y los estudiantes universitarios ( $t(230) = 3,39$ ,  $p < .01$ ) que por los oficinistas. No obstante, no hubo diferencias significativas en las expectativas sociales positivas entre los estudiantes de bachillerato y los estudiantes universitarios ( $t(349) = 1,36$ ,  $p = .18$ ). Expectativas positivas en cuanto a diversión ( $t(359,79) = 5,47$ ,  $p < .001$ ) y reducción de estrés ( $t(398,65) = 3,66$ ,  $p < .001$ ) también fueron significativamente más altas en los estudiantes de bachillerato que en los oficinistas. Además, los estudiantes universitarios respaldaron las expectativas positivas relacionadas con la diversión ( $t(276,41) = 4,93$ ,  $p < .001$ ) significativamente más que los oficinistas, mientras que no hubo diferencias entre estudiantes de bachillerato y universitarios en cuanto a las expectativas relacionadas con diversión y reducción de estrés. No hubo diferencias en las expectativas relacionadas con reducción de estrés entre los universitarios y los oficinistas. Para concluir, las expectativas positivas en cuanto a sexo fueron comparables entre los tres grupos de participantes ( $p > .05$ ).

## Discusión

Como esperábamos, las expectativas positivas fueron más altas en los estudiantes de bachillerato que en los uni-

versitarios u oficinistas. Dichos hallazgos pueden sugerir que la culminación de observaciones/desarrollo sociales tempranos (Critchlow, 1986) y las experiencias relacionadas con el consumo durante la adolescencia (Leigh y Stacy, 2004) pueden resultar en un cambio en las expectativas durante la adolescencia tardía/adulthood temprana (Bekman et al., 2011; Leigh y Stacy, 2004; Johnson y Johnson, 1995; Shope, Copeland, Maharg, Dielman, y Butchart, 1993). No obstante, una revisión de las subcategorías positivas de expectativas aporta mayor claridad a estos resultados.

Aquí, las diferencias en las cogniciones relacionadas con el alcohol fueron inconsistentes entre los grupos de participantes. Por ejemplo, las expectativas positivas relacionadas con la diversión y el aspecto social fueron más altas en los estudiantes de bachillerato y en los universitarios que en los oficinistas. No obstante, no hubo diferencias significativas en las expectativas positivas relacionadas con la diversión y el aspecto social entre los estudiantes de bachillerato y los universitarios. Las expectativas relacionadas con la reducción de estrés únicamente fueron más altas en los estudiantes de bachillerato que en los oficinistas, mientras que no hubo diferencias entre estudiantes universitarios y los oficinistas en cuanto a las expectativas relacionadas con la reducción de estrés. Por lo tanto, hubo una variación en las expectativas sobre los efectos que aparentemente no son explicables únicamente en términos de edad.

Se ha reportado que los componentes relacionados con la diversión y la socialización del consumo de alcohol son de especial importancia en el consumo de alcohol entre estudiantes en el Reino Unido (Plant y Plant, 2006). No obstante, dichos constructos pierden importancia en el consumo de alcohol a edades de mayor madurez (Labouvie, 1996). Esta experiencia compartida entre estudiantes en cuanto al consumo de alcohol puede, por lo tanto, ser la causa de la homogeneidad observada entre los estudiantes de bachillerato y los universitarios en cuanto a las expectativas relacionadas con la diversión y la socialización. Es más, el enfoque social/grupal del alcohol puede contribuir a que las expectativas respecto de la socialización sean particularmente relevantes para estudiantes (cf. 'Focus Theory of Normative Conduct' Kallgren, Reno, y Cialdini, 2000). Por lo contrario, principalmente son adolescentes más jóvenes los que han evidenciado la experiencia de consumo de alcohol como método para regular las emociones (Pohorecky, 1991), pudiendo servir esto como explicación de las expectativas más altas en cuanto a la reducción de estrés observadas entre los estudiantes de bachillerato, en comparación con otros grupos de participantes, en este estudio.

Quizás la experiencia con el consumo de alcohol, y no únicamente la edad, explica mejor la variabilidad en las expectativas relacionadas con el alcohol. Esto puede aclarar las similitudes cognitivas observadas entre grupos de participantes con gran diferencia de edad, mientras que, por otro lado, la población estudiantil del Reino Unido mos-

tró diferencias en sus cogniciones (p. ej., entre estudiantes de bachillerato y universitarios) a pesar de su similitud de edad. Dicho de otra manera, aparentemente existen subcategorías en la población estudiantil del Reino Unido en cuanto a sus expectativas compartidas. En la misma línea, se han identificado subcategorías basadas en expectativas en la población estudiantil universitaria (Leeman, Kulesza, Stewart, y Copeland, 2012). Por ello, pueden ser desaconsejables tanto homogeneizar las poblaciones estudiantiles como usar exclusivamente muestras estudiantiles.

Debemos mencionar que este estudio aplicó los cuestionarios exclusivamente en un entorno (aula/lugar de trabajo), por lo que investigaciones futuras podrán mejorar mediante la evaluación de respuestas obtenidas en otros contextos sociales, en los cuales las creencias pueden ser diferentes (cf. Labrie, Grant, y Hummer, 2011; Monk y Heim, 2013a; 2013b; 2013c; Wall, McKee, y Hinson, 2000; Wall, Hinson, McKee, y Goldstein, 2001). También puede ser recomendable que estudios futuros examinen los efectos de la medida del consumo de alcohol aplicada (cf. Zamboanga, Horton, Leitkowski, y Wang, 2006), dadas las variaciones observadas anteriormente según la cantidad/frecuencia de las medidas aplicadas (e.g. Baldwin, Oei, y Young, 1993). También debemos destacar la falta de proporcionalidad en cuanto al sexo entre los estudiantes de bachillerato y los universitarios, dada la mayor presencia femenina, quizás debido a que más mujeres que hombres cursan estudios superiores en Inglaterra (Usher y Medow, 2010). Por ello, estos resultados pueden no ser generalizables a los estudiantes masculinos en estos grupos, e investigaciones futuras podrían deliberadamente incluir mayor número de hombres en las muestras para poner a prueba dicha afirmación. Por último, debemos mencionar que edad y consumo de alcohol pueden ser variables con efectos de confusión en este estudio. Ciertamente, el grupo de menor edad (estudiantes de bachillerato) puede haber incluido a individuos que consumían muy poco, mientras que los grupos de mayor edad pueden haber incluido a personas que limitaban su consumo de alcohol por diversos motivos, afectando sus expectativas y creencias (Leigh y Stacy, 2004). De todas maneras, este estudio aporta un conocimiento de la naturaleza dinámica de las cogniciones relacionadas con el alcohol tanto en ambos adolescentes y adultos.

### Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de intereses.

### Referencias

- Adams, R. A. (2007). College students' attribution of blame in father-daughter incest. *Family & Consumer Sciences Research Journal*, 36, 55-62.
- Baldwin, A. R., Oei, T. P. S., y Young, R. D. (1993). To drink or not to drink: The differential role of alcohol expectancies and drinking refusal self efficacy in quantity and frequency of alcohol consumption. *Cognitive Therapy and Research*, 17, 511-529.
- Bekman, N. M., Anderson, K. G., Trim, R. S., Metrik, J., Diulio, A. R., Myers, M. G. y Brown, S. A. (2011). Thinking and drinking: Alcohol-related cognitions across stages of adolescent alcohol involvement. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25, 415-425.
- Brown, S. A., Goldman, M. S., Inn, A., y Anderson, L. R. (1980). Expectations of reinforcement from alcohol: Their domain and relation to drinking patterns. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 48, 419-426.
- Critchlow, B. (1986). The powers of John Barleycorn: beliefs about the effects of alcohol on social behavior. *American Psychologist*, 41, 751-764.
- Davies, J. B. (1997). *The Myth of Addiction*. (2<sup>nd</sup> ed.). Amsterdam: Harwood Academic Publishers.
- Evans, J. R., y Mathur, A. (2005). The value of online surveys. *Internet Research*, 15, 195-219.
- Goldman, M. S. (1994). The alcohol expectancy concept: applications to assessment, prevention, and treatment of alcohol abuse. *Applied and Preventive Psychology*, 3, 131-144.
- Honess, T., Seymour, L., y Webster, R. (2000). The social contexts of drinking. Home Office Report.
- Johnson, H. L. y Johnson, P. B. (1995). Children's alcohol related cognitions: positive versus negative alcohol effects. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 40, 1-12.
- Kallgren, C. A., Reno, R. R., y Cialdini, R. B. (2000). A Focus Theory of Normative Conduct: When Norms Do and Do Not Affect Behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26, 1002-1012.
- Kypri, K., Saunders, J. B., Williams, S. M., McGee, R. O., Langley, J. D., Cashell-Smith, M. L., y Gallagher, S. J. (2004). Web-based screening and brief intervention for hazardous drinking: a double-blind randomized controlled trial. *Addiction*, 99, 1410-1417.
- Kypri, K., Saunders, J. B. y Gallagher, S. J. (2003). Acceptability of various brief intervention approaches for hazardous drinking among university students. *Alcohol and Alcoholism*, 38, 626-628.
- Labouvie, E. (1996). Maturing out of substance use: Selection and self-correction. *Journal of Drug Issues*, 26, 457-476.
- LaBrie, J. W., Grant, S., y Hummer, J. F. (2011). "This would be better drunk": Alcohol expectancies become more positive while drinking in the college social environment. *Addictive Behaviors*, 36, 890-893.
- Leeman, R. F., Kulesza, M., Stewart, D. W., y Copeland, A. L. (2012). Cluster Analysis of Undergraduate Drinkers Based on Alcohol Expectancy Scores. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 73, 238-249.
- Leigh, B. C., y Stacy (1993). Alcohol outcome expectancies: Scale construction and predictive utility in higher

- order confirmatory models. *Psychological Assessment*, 5, 216-229.
- Leigh, B. C., y Stacy, A. W. (2004). Alcohol expectancies and drinking in different age groups. *Addiction*, 99, 215-227.
- McAllister, P., y Davies, J. B. (1992). Attributional shifts in smokers as a consequence of clinical classification. *Journal of Drug Issues*, 22, 139-153.
- Miller, E. T., Neal, D. J., Roberts, L. J., Baer, J. S., Cressler, S. O., Metrik, J., y Marlatt, G. A. (2002). Test-retest reliability of alcohol measures: Is there a difference between Internet-based assessment and traditional methods? *Psychology of Addictive Behaviors*, 16, 56-63.
- Monk, R. L., Heim, D. (2013a). Panoramic projection; affording a wider view on contextual influences on alcohol-related cognitions. *Experimental and Clinical Psychopharmacology*, 21, 1-7.
- Monk, R. L., y Heim, D. (2013b). Environmental context effects on alcohol-related outcome expectancies, efficacy and norms: A field study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 27, 814-818.
- Monk, R. L., y Heim, D. (2013c). A Critical Systematic Review of Alcohol-Related Outcome Expectancies. *Substance use and misuse*, 48(7), 539-557.
- Monk, R. L., y Heim, D. (2014). A systematic review of the Alcohol Norms literature: A focus on context. *Drugs: Education, Prevention & Policy*, 21, 263-282
- Montgomery, C., Fisk, J. E., Newcombe, R., y Murphy, P. N. (2005). The differential effects of ecstasy-polydrug use on executive functions: shifting, inhibition, updating and access to semantic memory. *Psychopharmacology*, 182, 262-276.
- Nakagawa, S. (2004). A farewell to Bonferroni: The problems of low statistical power and publication bias. *Behavioural Ecology*, 15, 1044-1045.
- Plant, M. A., y Plant, M. (2006). *Binge Drinking Britain and the National Response*. Oxford, England: Oxford University Press.
- Pohorecky, L. A. (1991). Stress and Alcohol Interaction: An Update of Human Research. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 15, 438-459.
- Reich, R. R., Below, M. C., y Goldman, M. S. (2010). Explicit and implicit measures of expectancy and related alcohol cognitions: A meta-analytic comparison. *Psychology of Addictive Behaviors*, 24, 13-25.
- Roe, S., y Ashe, J. (2008). Young people and crime: findings from the 2006 Offending, Crime and Justice Survey. Home Office Statistical bulletin.
- Sankoh, A. J., Huque, M.F., y Dubey, S. D. (1997). Some comments on frequently used multiple endpoint adjustment methods in clinical trials. *Statistics in Medicine*, 16, 2529-2542.
- Schleyer, T. K., y Forrest, J. L. (2000). Methods for the Design and Administration of Web-based Surveys. *The journal of the American Medical Informatics Associations*, 7, 416-425.
- Sheehan, K. B., y McMillan, S. J. (1999). Response variation in e-mail surveys: an exploration. *Journal of Advertising Research*, 39, 45-54.
- Shope, J. T., Copeland, L. A., Maharg, R., Dielman, T. E., y Butchart, A. T. (1993). Assessment of Adolescent Refusal Skills in an Alcohol Misuse Prevention Study. *Health Education & Behavior*, 20, 373-390.
- Tabachnik, B. G., y Fidell, L. S. (2001). *Using multivariate statistics* (4th ed.). New York: Harper & Row.
- Usher, A., y Medow, J. (2010). Global Higher Education Rankings 2010: Affordability and Accessibility in a comparative Perspective. *Higher Education Strategies Associates Report*. Disponible en: [http://hedbib.iau-aiu.net/pdf/HESA\\_2010\\_Global\\_HE\\_Rankings.pdf](http://hedbib.iau-aiu.net/pdf/HESA_2010_Global_HE_Rankings.pdf) [Fecha de consulta: julio 2011].
- Wall, A. M., Hinson, R., McKee, S. A., y Goldstein, A. (2001). Examining alcohol outcome expectancies in laboratory and naturalistic bar settings: a within-subjects experimental analysis. *Psychology of Addictive Behaviors*, 15, 219-226.
- Wall, A. M., McKee, S. A., y Hinson, R. E. (2000). Assessing variation in alcohol outcome expectancies across environmental context: An examination of the situational-specificity hypothesis. *Psychology of Addictive Behaviors*, 14, 367-375.
- Zamboanga, B. L., Horton, N. J., Leitkowski, L. K., y Wang, S. C. (2006). Do good things come to those who drink? A longitudinal investigation of drinking expectancies and hazardous alcohol use in female college athletes. *Journal of Adolescent Health*, 39, 229-236.